



FRANÇOISE CHOAY  
*Imagen: Dominio público.*

## Françoise Choay. Patrimonio, urbanización y retos de la conservación. Editorial

*Cada texto es único y, simultáneamente, es la traducción de otro texto. Ningún texto es enteramente original, porque el lenguaje mismo, en su esencia, es una traducción [...]. Pero ese razonamiento puede invertirse sin perder validez: todos los textos son originales porque cada traducción es distinta. Cada traducción es, hasta cierto punto, una invención y así constituye un texto único.*

Octavio Paz

En *Traducción: literatura y literalidad* (1971), Octavio Paz ilustró con perfección la riqueza de los textos escritos y aquello que conforma los múltiples dilemas de quien decide realizar una traducción —¿cómo asegurar la comprensión y transmisión del mensaje del autor? Esta revista tiene el propósito de motivar las conversaciones y discusiones en torno a la historia y las teorías de la conservación, y para ello recurre a traducciones que permiten el acceso a los textos a públicos de diferentes rincones del mundo. En este número 10 de *Conversaciones...* el reto es mayor que de costumbre. Françoise Choay es no sólo una reconocida historiadora de las teorías y de las formas urbanas y arquitectónicas, sino que ella misma ha compilado y traducido textos de otros autores, siempre con sumo cuidado. Esperamos, por esto, hacerle justicia en el presente volumen.

Retomamos dos textos de esta célebre autora, que muestran el análisis de la evolución de los conceptos de monumento y monumento histórico, temas que elabora con base en su lectura detallada de Alois Riegl, y que complementa con un panorama histórico de la disciplina. Describe cómo ello ha marcado la forma en que se han protegido y conservado a lo largo del tiempo, y cómo ha modelado lo que hoy entendemos como patrimonio. El primero es la introducción a su libro *Le Patrimoine en questions. Anthologie pour un combat*, publicado por Seuil en 2009. El segundo, escrito dos años después, forma parte de *La Terre qui meurt*, publicado por la editorial Fayard. Le estamos profundamente agradecidos a la autora y a ambas casas editoriales por la disponibilidad que mostraron para nosotros poder reproducir y traducir estos importantes fragmentos de las publicaciones. En estos textos, Françoise Choay traza las líneas principales de la batalla que se debe emprender para proteger al patrimonio. Habiendo sido testigo de las transformaciones de nuestro planeta desde mediados del siglo XX, alza una voz fuerte contra los riesgos de la estandarización a escala mundial, que a sus ojos reviste la mayor amenaza para nuestras sociedades. Combate el uso genérico del término patrimonio, que desdibuja la diferencia entre monumento y monumento histórico, y que le confiere ese carácter especial a muchas más creaciones humanas, ante lo cual resulta más complejo definir acciones de conservación, así como estrategias de planificación y protección. Choay también alza la voz para recordar la importancia de la formación de arquitectos y urbanistas, en donde la observación y el dibujo son fundamentales.

Los llamados a la acción de Choay en esos dos textos generan diferentes reacciones en nuestros autores invitados, alimentando con ello un rico debate desde diferentes perspectivas geográficas. Para Jukka Jokilehto, la relectura de los textos de Choay es motivo para reflexionar en torno a la creatividad humana, y cómo el reconocimiento de diferentes tipos de formas de creación, vistas en el marco de distintas tradiciones, ha llevado a la tipificación y caracterización de las expresiones creativas, transformadas en elementos tangibles que traducen y materializan aspectos inmateriales. Jokilehto también discute sobre las implicaciones que esto ha tenido en la forma de aprehender y proteger el patrimonio.

Ángela Rojas, por su parte, aborda el patrimonio urbano, en particular su integridad y autenticidad, a la luz de las ideas planteadas por Choay en su amplia obra sobre el tema. La autora analiza la importancia de la ciudad y sus diferentes funciones ante distintos modelos que han definido su creación, evolución y transformación, frente a cambios en el uso y la adecuación de los espacios por y para la vida contemporánea. Utilizando algunos ejemplos de Cuba, pero también de su amplio conocimiento del patrimonio urbano, Ángela Rojas discute sobre los valores del espacio urbano y diferentes soluciones, algunas más afortunadas que otras, que se han desarrollado ante estos procesos de cambio y de patrimonialización de los centros históricos y barrios tradicionales de América Latina y el Caribe.

Lauren O'Connell, gran conocedora de Françoise Choay por haber sido su estudiante, y posteriormente por haber traducido *L'Allégorie du patrimoine* al inglés, nos presenta un amplio recorrido del pensamiento de Choay. Destaca, en especial, el papel pionero que tuvo al reevaluar o redescubrir a actores y teóricos de la conservación del patrimonio edificado, siempre considerando su influencia desde una perspectiva novedosa. O'Connell ilustra las ideas de Choay y de otros autores, en particular Viollet-le-Duc, Riegl y Haussmann, pero también de Alberti, por medio de un estudio propio sobre la evolución de la Tour Saint-Jacques en París, que es sintomático de los cambios de postura en el tiempo en torno a la conservación del patrimonio y del urbanismo moderno.

María Pilar Biel Ibáñez nos transporta al mundo del patrimonio industrial en España. En su texto contrapone las ideas de Choay de ese tipo de patrimonio, con la evolución de su protección, conservación y uso en diferentes regiones de España. Biel Ibáñez realiza un recorrido cuidadoso de la ampliación del concepto de patrimonio para incorporar a los vestigios y complejos industriales, y la manera en que se desarrolló una disciplina específica alrededor de ello, con cuestionamientos y reflexiones importantes de lo que implica su patrimonialización. Muestra, con algunos ejemplos e imágenes de apoyo, los avances teóricos realizados en este campo, así como sus aplicaciones prácticas, y destaca las acciones aún pendientes para poder comprender y proteger ese patrimonio en su integridad.

Oliver Martin aborda el tema de los retos globales introducidos por Françoise Choay en sus textos, y muestra una vía de acción para el reconocimiento de la calidad histórica de los espacios edificados. Discutiendo algunos de los planteamientos de Choay, para Martin es posible unir esfuerzos a nivel internacional, para generar iniciativas regionales o globales que permitan salvaguardar y proteger el patrimonio. Destaca, en particular, las iniciativas como la *Convención del Patrimonio Mundial* o el *Convenio Marco de Faro* que ponen énfasis en el valor del patrimonio cultural para la sociedad. Martin aboga, con una voz también fuerte, por la *Baukultur* de alta calidad; es decir, un nuevo enfoque de la construcción de nuestros espacios edificados que esté comprometido con el bien común. Ese concepto, basado en ocho criterios de calidad, se adoptó en Europa con la *Declaración de Davos* de 2018.

Por último, Andrea Pane nos ofrece un amplio recorrido de las ideas de Françoise Choay, con una detallada descripción biográfica intercalada con el desarrollo del pensamiento de la autora. El texto, rico en detalles, muestra la evolución de los intereses de la investigadora

francesa. Pane pone énfasis en el papel importante que tuvo el contacto, conocimiento y descubrimiento de importantes textos de autores italianos, en particular Alberti y Giovannoni, pero también otros más tarde, cuyo estudio sirvió para modelar en parte importante sus propias ideas acerca del urbanismo y la protección del patrimonio urbano y edificado.

Con el número 10, celebramos con gusto a Françoise Choay, una importante autora de la historia y teoría de la conservación, con quien esperamos que nuestros lectores entablen nuevas conversaciones y debates sobre nuestro quehacer en un mundo globalizado, que impone nuevos retos y requerirá de respuestas para mantener el carácter de nuestras ciudades. Esperamos que este coro de voces, traducidas a varios idiomas con la mayor fidelidad posible, siga haciendo un llamado que tenga eco para la protección de nuestro patrimonio edificado, de nuestras lenguas, de lo que hace la riqueza, diversidad y singularidad de cada comunidad, incluyendo a todos sus habitantes, tradicionales y nuevos.

Valerie Magar  
Roma, julio de 2021